

# Clase 1: Introducción al mindfulness

## Resumen

-

### ¿Qué es el mindfulness?

Mindfulness es una palabra inglesa que en español se traduce comúnmente como *atención plena* o *atención consciente*. Aunque suena un poco abstracto, en realidad se trata de algo muy simple: es una forma de relacionarnos con la vida a través de la atención.

Vivimos muchos de nuestros días en piloto automático. Comemos sin darnos cuenta de que estamos comiendo. Caminamos pensando en otra cosa. Sentimos enojo y reaccionamos sin pensar. Nos preocupamos y quedamos atrapados en una cadena de pensamientos que nos drenan. Mindfulness es una invitación a volver. A detenernos. A estar presentes.

El investigador y maestro Jon Kabat-Zinn definió mindfulness como *“prestar atención de manera intencional, en el momento presente y sin juzgar”*. Esta atención no es fría ni rígida. Es una atención amable, curiosa y abierta. No se trata solo de notar lo que ocurre, sino de hacerlo con una actitud de aceptación y cuidado.

Por ejemplo, si estás enojado, puedes practicar mindfulness simplemente reconociendo: “Estoy sintiendo enojo”. No tienes que reprimirlo ni dejarte arrastrar por él. Solo observarlo. Sentirlo en el cuerpo. Dejar que esté allí sin actuar desde la reactividad. Lo mismo con la preocupación: notar que estás preocupado, darte cuenta de las sensaciones, de los pensamientos, de la tensión... y permitir que todo eso esté presente sin seguir alimentándolo.

Esta misma actitud puede aplicarse a todo. Podemos caminar con mindfulness, sintiendo nuestros pasos. Podemos comer con mindfulness, saboreando cada bocado. Podemos incluso estar con el dolor —físico o emocional— con una presencia compasiva que, aunque no elimina el sufrimiento, lo suaviza.

### ¿Para qué sirve mindfulness?

Practicar mindfulness es aprender a responder en lugar de reaccionar. Tara Brach, una de las maestras contemporáneas más conocidas, dice que *“mindfulness es el espacio entre estímulo y reacción”*. Ese espacio es poderoso. Es ahí donde recuperamos nuestra libertad. En lugar de dejarnos llevar por la costumbre de gritar, huir, preocuparnos o resistir, podemos pausar, observar, respirar... y elegir cómo actuar.

Mindfulness también nos ayuda a sentir más calma. No porque la vida se vuelva fácil, sino porque dejamos de pelearnos con cada momento. Aprendemos a estar presentes, a soltar el exceso de pensamientos, a encontrar un poco de descanso en medio del caos.

Además, nos permite disfrutar más la vida. Cuando estamos atentos, los momentos simples se vuelven más plenos: una taza de té, el sonido del viento, la risa de alguien que

queremos. La vida ya está ocurriendo, pero a veces estamos tan distraídos que se nos pasa de largo.

## **¿Cómo se practica?**

La atención plena se cultiva de dos formas principales: a través de la meditación y en la vida cotidiana. La meditación es como el gimnasio de la mente. Es el espacio formal donde entrenamos la atención, igual que fortaleceríamos un músculo. Sentarse a meditar unos minutos al día es como hacer ejercicio mental: no porque lo necesites para “ser mejor”, sino porque te ayuda a estar más presente el resto del día.

En la práctica de la meditación hay dos aspectos esenciales: la concentración y la atención amable. La concentración es el ancla —por ejemplo, la respiración— que usamos para estabilizar la mente. La atención amable es la actitud: en lugar de juzgarte porque te distraes, vuelves con gentileza, una y otra vez. Así se va entrenando la mente, poco a poco, con paciencia.

Pero mindfulness no se queda en el cojín de meditación. También se practica mientras vivimos: al lavar los platos, al escuchar a alguien, al caminar por la calle. Cada momento es una oportunidad para regresar al presente.

## **Conclusión**

Al final, mindfulness es una manera de vivir más despiertos. Es aprender a estar aquí, ahora, con lo que hay. Con alegría o con tristeza. Con luz o con sombra. Sin tanto juicio ni tanta prisa. Es un camino de aceptación, de calma y de conexión con la vida tal como es, instante a instante. Y aunque es un camino que nunca se termina, cada paso ya es parte de la transformación.